



## **Formación ciudadana y desarrollo sostenible desde la gestión participativa en apoyo a la “Tarea Vida”**

*Gilberto Garcia Batista (Asociación de Pedagógos Cubanos)*

### **Abstract**

#### Introducción

La formación ciudadana y la educación ambiental para el desarrollo sostenible de jóvenes, adultos y adultos mayores constituye históricamente una premisa fundamental para el normal desenvolvimiento de la sociedad, sobre todo, ante los retos que implica el cambio climático en la concepción de educación para el desarrollo sostenible. Derivado de las nuevas y crecientes exigencias sociales, nos permite encontrar vías y métodos para lograr una adecuada formación ciudadana en las nuevas generaciones y futuras generaciones con la participación de la familia, las organizaciones y la comunidad.

Tales exigencias sociales, no solo dependen para su cumplimiento, de un trabajo coherente y organizado por parte de los diferentes contextos educativos, sino que se hace necesario tener en cuenta la influencia del deterioro del cambio climático nuestro país y las consecuencias que esto puede traer al desarrollo social cubano.

Es un proceso en el que participan la escuela, la familia, la comunidad, las instituciones públicas y sociales, las organizaciones estudiantiles, los medios de difusión masiva, y tiene como objetivo cultivar sentimientos y reforzar valores, con especial énfasis en los morales y los jurídicos, así como habilidades y hábitos para la convivencia ciudadana, a partir de una concepción de educación ambiental para el desarrollo sostenible.

De ahí que el objetivo principal del presente trabajo es el fortalecimiento de las capacidades en la educación de jóvenes, adultos y adultos mayores en la toma de conciencia sobre la formación ciudadana y la educación ambiental para el desarrollo sostenible en los Municipios Habana Vieja, Arroyo Naranjo y Habana del Este en apoyo al programa nacional “Tarea Vida”.

Para lograrlo se realizaron tareas científicas donde se utilizaron diferentes métodos de investigación tales como observación participante, entrevistas no estructuradas, mapeo de situaciones, técnicas de solución de conflicto, solución de problemas y tormenta de ideas, desde una concepción de la investigación acción participativa.

Se ha venido trabajando desde una gestión participativa del conocimiento y del desarrollo sostenible, sin embargo aún la población no tiene percepción del riesgo y son insuficientes los conocimientos y recursos necesarios para minimizar los daños de este complejo problema; pues los mayores esfuerzos en el caso de la educación ambiental han estado dirigido a la población escolar, mientras que los adultos y adultos

mayores reciben la influencia fundamentalmente de los medios masivos de comunicación y el trabajo de los activistas de la defensa civil cuando se producen afectaciones por la acción de los fenómenos naturales.

Existen manifestaciones en la práctica actual tales como el desarrollo de normas de convivencia, que se reflejan en la falta de armonía de las relaciones de los sujetos con sus semejantes, una cultura inadecuada hacia la protección del medio ambiente, en la incapacidad para comprender las amenazas del cambio climático en aras de preservar el patrimonio común y la cultura, que se refleja en la falta de sensibilidad.

Las condiciones contextuales son favorables dado los cambios que se vienen produciendo en el país para el perfeccionamiento de nuestro sistema económico-social, además de la experiencia que hemos ido desarrollando en el trabajo con los jóvenes educadores, lo que nos ha ido propiciando el reconocimiento de las instituciones educativas, de la misma manera constituye una prioridad la Educación de jóvenes y adultos al atender una gran masa de población.

Propiciar el desarrollo de una cultura participativa donde la cordialidad y la libertad creativa, el trabajo en equipo, la fluidez, la solidaridad, el interés por cada uno y por todos sea la dinámica que impulsa el proceso, permitirá que los espacios que se creen para la educación de jóvenes, adultos y adultos mayores, lo cual los convertirá en equipos más sólidos y con mayores posibilidades de enfrentar y adaptarse a los cambios y retos que imponen las transformaciones que se están realizando en nuestro país, en función del cambio climático y las acciones actuales y perspectivas de la "Tarea vida". Desde esta concepción emerge con claridad la contribución a la "Tarea Vida" que constituye una prioridad en las políticas actuales y perspectivas del país, dirigido por el Consejo de Estado y de Ministros, con responsabilidades concretas asignadas a todos los organismos de la Administración Central del Estado cubano (OACE), lo que favorece el desarrollo sostenible de manera coherente con los valores de equidad y justicia.

Consideramos que el desarrollo sostenible se alcanza a partir de la justicia social para las generaciones futuras, para la naturaleza y el rechazo al riesgo que surge de nuestra ignorancia sobre las interacciones entre medio ambiente, economía y sociedad, así como los efectos que surgen de los bajos márgenes de adaptación a los impactos externos en el contexto en que se aplicarán los resultados desde la escuela a la familia, las organizaciones y la comunidad.

El tema constituye una prioridad a partir del lineamiento de la política del país que plantea "Continuar fomentando el desarrollo de investigaciones sociales y humanísticas sobre los asuntos prioritarios de la vida de la sociedad, así como perfeccionando los métodos de introducción de sus resultados en la toma de decisiones a los diferentes niveles".

Se pretende, a través de las actividades propuestas, entrenar a la población meta en la solución de conflictos de diferentes tipos, a partir de actividades de resignificación, empatía histórica o sociológica, autopercepción, dramatizaciones, modelación de actuaciones y otros, es prepararlos para entender y resolver los problemas de la vida y esto sin duda, contribuye también a educar en una cultura de paz y de derechos humanos desde la perspectiva de la educación ambiental para el desarrollo sostenible.

Conclusiones

La organización de espacios pilotos para articulación, gestión ambiental y formación ciudadana de jóvenes, adultos y adultos mayores en comunidades de la Habana Vieja, Arroyo Naranjo y Habana del Este permitió el intercambio directo entre los participantes, potenciando actitudes diferentes y capacidades para enfrentar los efectos del cambio climático.

El acceso a cursos de postgrado (talleres, cursos, entrenamientos, diplomados y maestrías) desde la perspectiva de la formación ciudadana y la educación ambiental para el desarrollo sostenible, orientado a educadores de jóvenes, adultos y adultos mayores se mejoró y permitió un cambio en las formas de sentir y actuar de los participantes en diferentes contextos.

La promoción de estilos de comunicación desde los contextos educativos que promuevan la eliminación de la violencia, la agresividad, así como la propuesta de estrategias, metodologías, técnicas, vías y procedimientos para la orientación y la mediación en situaciones de conflicto desde una cultura de paz, movilizan los recursos psicológicos de los ciudadanos hacia la creación de un ambiente de distensión individual, grupal y social y la reestructuración de sus proyectos de vida.